



Daniella Cicardini:

“Jorge Quiroz es un peligro público para los derechos sociales”

Claudia Valle

Que la oposición ha estado más bien desordenada. Que le habría gustado que su partido, el PS, llegara a un acuerdo amplio con la oposición para el Senado. Que probablemente a muchos les incomoda que esté en la Cámara Alta y que cuestionar a la primera dama, Pía Adriasola, —por servir en el casino de La Moneda— es resguardar la igualdad ante la ley, son algunas de las muestras de que Daniella Cicardini (bióloga marina, 38 años), no piensa por ahora suavizar el perfil que la hizo conocida como diputada en dupla con el también socialista, Daniel Manouchehri.

Dice que estas semanas han sido “intensas”, entre otras razones, por la puesta en escena del Gobierno de José Antonio Kast. “Muy interesante”, a su juicio.

—¿Interesante en qué sentido?

—Interesante porque vienen con un relato armado, con un guion predeterminado entre sus ministros para poder instalar una agenda llena de anuncios. Te-

La senadora del PS señala que “el costo de los anuncios que ha hecho el Presidente Kast lo va a tener que pagar la gente que más necesita del Estado”.

mas de seguridad, de retrocesos en derechos sociales y de una reforma tributaria soterrada que me genera mucha preocupación. Lo que he visto del Gobierno es que estamos ante un espectáculo de ilusionismo político.

—¿En qué se expresa?

—Por un lado, el Gobierno está con una mano metiendo ruido con las máquinas, haciendo una zanja. Toda la atención está puesta en la frontera, pero con la otra mano se está metiendo en el bolsillo de las familias de clase media y de los trabajado-

res para alivianarle la billetera a los más poderosos. Digamos las cosas como son: lo que se quiere impulsar es una reforma tributaria con todas sus letras. Entonces, hay una amenaza real para los derechos sociales que se llama Jorge Quiroz. El ministro de Hacienda es un peligro público para los derechos sociales. Y por eso es importante estar en alerta, porque el costo de los anuncios que ha hecho el Presidente Kast lo va a tener que pagar la gente que más necesita del Estado. Además, hay una cierta incongruencia dentro de toda esta puesta en escena de un “gobierno de emergencia”; el eslogan es “estamos trabajando para ustedes”, pero en Atacama no hay seremos trabajando por los agricultores, por los mineros, por los pescadores. Y eso pasa en todo Chile.

“Hemos visto una oposición desordenada”

—¿Pero la oposición no está en mal pie para enfrentar esta primera etapa?

—Nosotros venimos de una derrota política, cultural y electoral muy profunda, y los partidos de oposición estamos en

un proceso de repliegue, de mucho análisis interno, de reflexión y también de una estrategia para rearmarnos y plantearle a Chile una propuesta de mayoría ciudadanas. En ese contexto, hemos visto una oposición más bien desordenada. Espero que tengamos la capacidad de anteponer los intereses de la gente, de los logros y conquistas que hemos tenido en materia de derechos sociales que han costado décadas de lucha. Por eso, tengo la convicción que hoy la unidad es clave para el futuro.

—¿De toda la oposición?

—De toda la oposición.

—El Gobierno anterior terminó con muchas fricciones entre el Partido Socialista y el Frente Amplio.

—En todas las familias hay diferencias. Se vive bajo un mismo techo, pero al mismo tiempo se puede tener un espacio propio. En todo caso, no tengo ninguna duda que en el fondo tenemos más coincidencias que distanciamientos; tuvimos una etapa que culminó con el Gobierno del Presidente Boric y este es otro momento político que requiere también de

mucha madurez política.

—¿En qué se traduce esa madurez política? ¿En elegir las batallas o en pelear todos los puntos?

—Estamos en un momento político bien complejo, nunca pensamos que la ultraderecha podría llegar al poder. Por lo tanto, creo que tiempo al tiempo. Estamos delineando una hoja de ruta común, estamos en esas conversaciones. El Partido Socialista prontamente tiene un congreso programático que nos permitirá ordenar nuestras prioridades, rediseñar nuestra propuesta para el país. Qué duda cabe que faltaron esfuerzos y quizás un discurso que le hiciera sentido a las urgencias de la ciudadanía. Estuvimos desconectados con los temas de seguridad y con el endeudamiento que sufren las familias chilenas. Tuvimos vacíos en ser más claros en el mensaje. Y además tuvimos una debilidad muy marcada en esta nueva forma de hacer política que son las redes sociales. Esa batalla la perdimos.

—Iniciativas como el cuestionamiento del diputado Daniel Manouchehri a Pía Adriasola generaron muchas críticas incluso en la oposición.

—El tema no es si entregó un almuerzo, el tema de fondo es la igualdad ante la ley. Si se es permisivo en normas, aunque sean pequeñas, se abre la puerta a que se sea permisivo en temas más grandes. Ya tuvimos antes a la derecha, utilizando el escritorio presidencial para monitorear la bolsa de valores. Y en un Gobierno como el de Kast, donde tiene un gabinete lleno de conflictos de interés, permítame tener a lo menos la duda razonable de estar vigilando cada una de sus acciones. Por eso, se le exige mayor prolijidad en sus actos.

—¿Entonces estuvo bien ese cuestionamiento?

—Yo no tengo ningún tema personal con la primera dama. Le deseo mucho éxito. Sin ir más lejos, defendí que la decisión de la esposa del Presidente de recobrar el cargo de primera dama era legítima. Pero La Moneda no es un airbnb. Entonces, lo que está en cuestión es la igualdad ante la ley.

—¿Habría sido distinto si ella hubiera estado con guantes y delantal?

—El tema de fondo no es el guante o la mascarilla, sino que todos tengan las mismas obligaciones y que cumplan las normas.

—A eso me refiero con que si es conveniente que la oposición dé todas las peleas.

—Estamos en un proceso de reflexión. Hay urgencias ciudadanas que todavía están pendientes. Hay temas que son muy sensibles para la gente como la seguridad. Por lo tanto, nuestro foco debiese estar concentrado en entregar dignidad a los chilenos y chilenas. Y eso tiene que ver también con qué modelo debe seguir nuestro país. Por ejemplo, creo que existe un falso dilema entre producción y medioambiente: es perfectamente compatible poder avanzar en una actividad productiva que mejore los índices económi-

cos, pero que al mismo tiempo cuide el medioambiente y las comunidades.

“No estamos definiendo la política de alianzas”

—¿Compartes la decisión de llegar a un acuerdo con la derecha para la conducción del Senado?

—Nosotros tenemos que hacer el esfuerzo para poder avanzar con la unidad más amplia de las fuerzas progresistas, porque lo que está en juego es titánico. No fui parte de las conversaciones que comenzaron en enero. Por lo tanto, no creo que me corresponda juzgar la estrategia de quienes lideraban esas conversaciones. Pero espero, y he estado en conversaciones con el Frente Amplio y el Partido Comunista, para que logremos incluir a las fuerzas del progresismo en un acuerdo por las comisiones. Pero también hay que separar lo que es un acuerdo administrativo de lo que puede ser un acuerdo político, porque no estamos definiendo la política de alianzas. Es importante separar eso.

—¿Te habría gustado que ese acuerdo administrativo hubiera incluido al Frente Amplio y al PC desde un principio?

—Mi ideal hubiese sido que llegáramos a acuerdo con la mayor unidad de las fuerzas progresistas. Pero todavía hay espacio y espero que eso se pueda lograr.

—Al parecer la gran ganadora del acuerdo fue la senadora Paulina Vodanovic, quien podría ser la próxima presidenta del Senado.

—Eso es parte de una decisión que tiene que tomar la bancada de senadores y senadoras socialistas.

—¿Eso no está a firme?

—No está resuelto. Eso es parte de una resolución que definirá la bancada de senadores socialistas y espero que sea por unanimidad. Creo que no es un tema que debiese tensionar a la bancada.

—¿Crees que el senador De Urresti pueda tener el apoyo unánime para la presidencia del Senado?

—La definición aún no está resuelta, porque recién hoy sesionaremos con la bancada completa. Ambos son excelentes candidatos, y la decisión se adoptará considerando en qué espacio cada uno de los siete senadores puede hacer su mejor aporte.

—¿El PS debe tomar distancia del mundo PC-FA?

—No sé si lo responsable política y electoralmente es diferenciarnos del Frente Amplio o de otras fuerzas de izquierda. Yo creo en la unidad que no desdibuja, sino que fortalezca la identidad del Partido Socialista, de su liderazgo y de su compromiso con Chile. Y espero que el PS cumpla un rol articulador dentro de la oposición.

—Pero el PS pagó costos en el Gobierno pasado.

—Fuimos un partido responsable. Fuimos leales con el Presidente Boric hasta el último día, y creo que eso nos debe

“

No sé si lo responsable política y electoralmente es diferenciarnos del Frente Amplio”.

“

No nos gusta hacer noticia por nuestra vida personal. Y creo que hemos sido muy cuidadosos en aquello. Pero evidentemente tenemos una relación (con el diputado Manouchehri)”.
 “Yo llegué al Senado gracias a un apoyo muy importante de la gente que me permitió tener la primera mayoría nacional de senadores—porcentualmente— y que nos permitió tener dos escaños de la Región de Atacama en el Senado. Por eso, espero no decepcionar a mi gente. Cuando los intereses de la Región de Atacama están en juego, creo que no hay espacio para rencillas que no lleguen a ningún lado. Espero estar a la altura del cargo, ponerme a trabajar en resolver los problemas a la gente y defender lo avanzado ante cualquier intento de retroceso.”

enorgullecer porque nos sumamos a un proyecto político que ponía los derechos sociales por sobre los intereses de los grandes empresarios. Ser Gobierno es asumir costos, siempre tiene de dulce y agraz.

—Según algunos, perdieron más que otros partidos, en circunstancias que el Presidente no era de sus filas.

—Bueno, después el tiempo juzgará si estuvimos del lado correcto de la historia.

“Espero estar a la altura del cargo”

—Tú conformaste una dupla con el diputado Manouchehri que alcanzó notoriedad. Hace tiempo se dice que tienen una relación.

—No nos gusta hacer noticia por nuestra vida personal. Y creo que hemos sido muy cuidadosos en aquello. Pero evidentemente tenemos una relación.

—¿Hace cuánto tiempo?

—Tres años.

—¿Eso facilitó llevar adelante un trabajo en el Parlamento?

—Ayuda a empatizar con los tiempos que son muy escasos en esta vida política. Los tiempos para la familia y para temas personales, a veces, no existen. La dedicación de estar en terreno con la gente conectados 24-7 tiene muchos costos personales. Por lo tanto, ayuda mucho tener un compañero que comparta esa misma dinámica. Es primera vez que hablo de esto.

—¿Cómo trabajarán ahora?

—Nosotros vamos a continuar desde el Senado y la Cámara con la misma línea que hemos tenido antes. Y en ese contexto probablemente a algunos les incomoda mi llegada al Senado. Las redes de Herminilla lograron penetrar el Poder Judicial, la PDI, la fiscalía, el poder político y el Congreso. Entonces, nosotros nos debemos a esa justicia honesta que se merecen los chilenos y chilenas. Y vamos a seguir enfrentando estas situaciones con la mayor rigurosidad posible. Él (Manouchehri) podrá continuar cumpliendo un rol fiscalizador. Desde mi lado, avanzando en materia legislativa que le permita a los chilenos tener la garantía que, por ejemplo, en el nombramiento de jueces no existan estos grados de opacidad.

—El diputado Manouchehri señaló que tú arrastraste electoralmente a Yasna Provoste (DC). ¿Cómo están tus relaciones con ella?

—Yo llegué al Senado gracias a un apoyo muy importante de la gente que me permitió tener la primera mayoría nacional de senadores—porcentualmente— y que nos permitió tener dos escaños de la Región de Atacama en el Senado. Por eso, espero no decepcionar a mi gente. Cuando los intereses de la Región de Atacama están en juego, creo que no hay espacio para rencillas que no lleguen a ningún lado. Espero estar a la altura del cargo, ponerme a trabajar en resolver los problemas a la gente y defender lo avanzado ante cualquier intento de retroceso.